MUNIBE Antropologia-Arkeologia	nº 77	Online First	DONOSTIA	2026	ISSN 1132-2217 • eISSN 2172-4555

Recibido: 2025-12-16
Aceptado: 2026-10-27

Cuando no es ni un castro, ni un castillo: Estudio arqueológico del Alto de San Cibrán, una fortificación altomedieval sobre el río Miño (Pontеareas-Salceda de Caselas, Galicia)

Neither a Hillfort nor a Castle: The Archaeology of Alto de San Cibrán, an Early Medieval Fortified Site overlooking the Miño River (Pontеareas–Salceda de Caselas, Galicia)

PALABRAS CLAVES: Gallaecia, Alta Edad Media, fortificaciones, poder local, cerámica medieval.
GAKO-HITZAK: Gallaecia, Goi Erdi Aroa, gotorlekuak, tokiko boterea, Erdi Aroko zeramika.
KEY WORDS: Gallaecia, Early Medieval Ages, strongholds, local power, medieval pottery.

Mario PEREIRO FERNÁNDEZ[1], M. Guadalupe CASTRO GONZÁLEZ[2], Iria LÓPEZ VIEITEZ[2], Diego DEL POZO BERNALDO DE QUIRÓS[2] y Jorge SANJURJO-SÁNCHEZ[3]

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados de la intervención arqueológica realizada en el recinto fortificado del Alto de San Cibrán (Pontеareas–Salceda de Caselas, Galicia), un enclave altomedieval de grandes dimensiones cuya morfología no encaja fácilmente en las categorías tradicionales de castro o castillo. El análisis de las estructuras, la secuencia estratigráfica, la cultura material y las dataciones absolutas ha permitido identificar dos fases constructivas en el sector excavado y proponer una cronología de ocupación entre los siglos VIII y XI. Pese a las limitaciones derivadas de la reducida superficie excavada, los resultados aportan nuevos datos para estudiar la diversidad de las fortificaciones altomedievales y su relación con los procesos de transformación territorial y política del noroeste peninsular.

LABURPENA

Artikulu honek Alto de San Cibrángo (Pontеareas–Salceda de Caselas, Galizia) esparru gotortuan egindako arkeologia-lanen emaitzak aurkezten ditu. Goi Erdi Aroko kokagune zabala da, eta haren morfologia ez dator bat kastro edo gazteluaren ohiko kategoriekin. Egituren, sekuentzia estratigrafikoaren, kultura materialaren eta datazio absolutuen azterketari esker, induskatutako sektorean bi eraikuntza-fase identifikatu dira, eta VIII. eta XI. mendeen arteko okupazio-kronologia proposatu da. Induskatutako azalera txikiaren mugak gorabehera, emaitzek datu berriak eskaintzen dituzte Goi Erdi Aroko gotorlekuen aniztasuna eta Iberiar penintsulako ipar-mendebaldeko lurralde- eta politika-eraldaketako prozesuekin zuten lotura aztertzeko.

ABSTRACT

This article presents the results of the archaeological investigation of the fortified enclosure of Alto de San Cibrán (Pontеareas–Salceda de Caselas, Galicia), a large early medieval site whose morphology does not fit easily into the traditional categories of castro or castle. The analysis of the structures, stratigraphic sequence, material culture and absolute dates has identified two construction phases in the excavated area and suggests an occupation sequence spanning the eighth to eleventh centuries. Despite the limitations imposed by the small excavated area, the results provide new evidence for investigating the diversity of early medieval fortifications and their relationship to processes of territorial and political transformation in the north-western Iberian Peninsula.

1. INTRODUCCIÓN

El Alto de San Cibrán constituye un caso de estudio para analizar las características y la cronología de los recintos fortificados altomedievales del suroeste de Galicia. Su morfología y la secuencia constructiva documentada en la excavación plantean interrogantes sobre su relación con otras fortificaciones del noroeste peninsular y sobre las formas de ocupación y organización del territorio entre los siglos VIII y XI. Estas cuestiones se relacionan con los debates sobre la construcción de la

[1] Castelos no Aire, CISPAC- GI Síncrisis, Universidade de Santiago de Compostela.
Autor de referencia Mario Pereiro Fernández: mario.pereiro@usc.es, https://orcid.org/0000-0002-7704-6088
[2] Castelos no Aire, Arqueología profesional: M. Guadalupe Castro González, https://orcid.org/0000-0002-4061-0407
Iria López Vieitez https://orcid.org/0000-0002-4595-8525; Diego Del Pozo Bernaldo De Quirós, https://orcid.org/0000-0002-2839-4545
[3] CISPAC – GI Grupo Interdisciplinar de Patrimonio Cultural y Geológico, Universidade da Coruña.
Jorge Sanjurjo-Sánchez https://orcid.org/0000-0002-7559-8647

https://doi.org/10.21630/maa.2026.77.09

(cc) BY-NC-ND

territorialidad en este periodo, entendida como un proceso vinculado a las relaciones sociales y políticas y a las formas de apropiación, transformación y organización del espacio (Martín, 2020; Jiménez y García-Contreras, 2011; Carvajal y Tejerizo-García, 2023). Aunque estudios recientes han ampliado el conocimiento de los paisajes fortificados dentro del noroeste peninsular (Gutiérrez, 2022), las características del recinto fortificado de San Cibrán no encaja en las tipologías conocidas.

Este trabajo presenta los resultados de la intervención arqueológica realizada en 2024 en el Alto de San Cibrán[1]. A partir del análisis de las estructuras, la secuencia estratigráfica, la cultura material y las dataciones absolutas, se examinan la cronología y las transformaciones del sector excavado, y se comparan sus características con las de otros recintos fortificados del noroeste peninsular. Dado que la intervención se limita a un sondeo de 39 m² en un recinto de aproximadamente cinco hectáreas, las propuestas sobre su funcionalidad y su contexto político se plantean como hipótesis de trabajo que deberán contrastarse mediante futuras investigaciones.

2. CONTEXTO GEOGRÁFICO Y ARQUEOLÓGICO DEL ALTO DE SAN CIBRÁN

El recinto fortificado se sitúa en el Alto de San Cibrán, en el límite entre las parroquias de San Martiño da Picoña (Salceda de Caselas) y San Xulián de Guláns (Ponteareas), en el sur de la provincia de Pontevedra. La cima, a unos 420 m.s.n.m., forma parte de una ramificación suroriental de la Serra do Galleiro, que separa los valles de los ríos Tea y Caselas. Su morfología está condicionada por la abundancia de afloramientos graníticos, especialmente en el arco noroeste-sureste, donde destaca un imponente bolo granítico que se eleva unos 20 m sobre el terreno circundante. Las laderas suroeste y noroeste presentan pendientes más acusadas, mientras que aquellas alineadas con la sierra son más suaves.

El topónimo del lugar se vincula con la advocación de la capilla de San Cibrán. El edificio actual, construido en el siglo XVIII, se interpreta como una posible reedificación sobre una estructura anterior. Se trata de un templo de fábrica de mampostería granítica, con dos naves adosadas de distinta altura y cubiertas de teja curva a dos aguas, reforzado por contrafuertes laterales. La capilla se integra en un espacio central del alto que fue acondicionado como área recreativa en el último tercio del siglo XX, en relación con una intensa tradición romera que históricamente congregaba a las parroquias del entorno y que, en la actualidad, se mantiene principalmente en Guláns y A Picoña.

La posición topográfica del Alto de San Cibrán proporciona un amplio dominio visual sobre el valle del río Caselas y buena parte del valle del Tea, así como sobre el tramo del Miño comprendido entre la desembocadura del Tea y la confluencia con el Louro. Desde su cima también se controlan visualmente las estribaciones montañosas situadas al sur del Miño, ya en territorio portugués. Sin embargo, la vegetación forestal contemporánea limita actualmente la visibilidad inmediata y dificulta la identificación del enclave desde el fondo del valle.

El valle del Tea presenta una importante concentración de asentamientos fortificados desde época protohistórica, entre ellos los castros de Troña y A Cividade de Fozara, en Ponteareas, o Altamira, en Taboexa, As Neves (Hidalgo, 1985; Hidalgo y Rodríguez-Puentes, 1987; Rodríguez García, 1999). Estos asentamientos se definen por su emplazamiento en zonas elevadas respecto a su entorno inmediato y por complejos sistemas defensivos compuestos por murallas pétreas, parapetos de tierra y fosos, un modelo claramente distinto del dispositivo defensivo documentado en el Alto de San Cibrán. Para la Alta Edad Media se conocen varios recintos fortificados en el entorno, entre los que destacan Faro de Budiño (Pereiro *et al*., 2020) y Monte Aloia (Pereiro, 2019) por sus afinidades topográficas y morfológicas con San Cibrán. Otros enclaves, como Galiñeiro (Pereiro, 2026b), Cillarga (Zúñiga, 2014) o Sobroso (Márquez, 2014), amplían el marco comparativo, aunque presentan características y trayectorias diferentes.

La información sobre el poblamiento rural altomedieval sigue siendo limitada. Entre los testimonios más próximos destaca la iglesia de San Martiño de Couso, situada a poco más de un kilómetro al norte, donde se documentaron varias fases constructivas y una necrópolis altomedieval (Prieto, 2012). Asimismo, se ha excavado recientemente la iglesia de Santa Locaia, en Guillade, Ponteareas (Martínez do Tamuxe, 1977), pendiente de publicación. En el ámbito urbano, Tui concentra varias necrópolis altomedievales, entre ellas la de San Bartolomeu de Rebordáns (Pérez-Ramallo *et al*., 2023). Las fuentes escritas permiten completar este panorama con referencias a otras fundaciones altomedievales, como el monasterio de Santa María de Salceda (Blanco Rey, 2017, pp. 102-104) o las iglesias de Santa María de Areas, en Ponteareas (Lucas Álvarez, 1998, 81–82, doc. 14) y del entorno de Salvaterra do Miño (Lucas Álvarez, 1998, 136-139, doc. 56).

3. EL ASENTAMIENTO FORTIFICADO DEL ALTO DE SAN CIBRÁN

El Alto de San Cibrán presenta un recinto delimitado por un trazado defensivo que combina tramos de muralla pétrea y afloramientos graníticos naturales (fig. 1). El perímetro estimado es de unos 840 m, aunque menos de 700 m corresponden a tramos identificados

[1] Con posterioridad a la redacción de este trabajo, en julio de 2026 se llevó a cabo una nueva campaña de excavación arqueológica en el Alto de San Cibrán. Los resultados preliminares obtenidos confirman, en buena medida, las interpretaciones planteadas en este artículo.

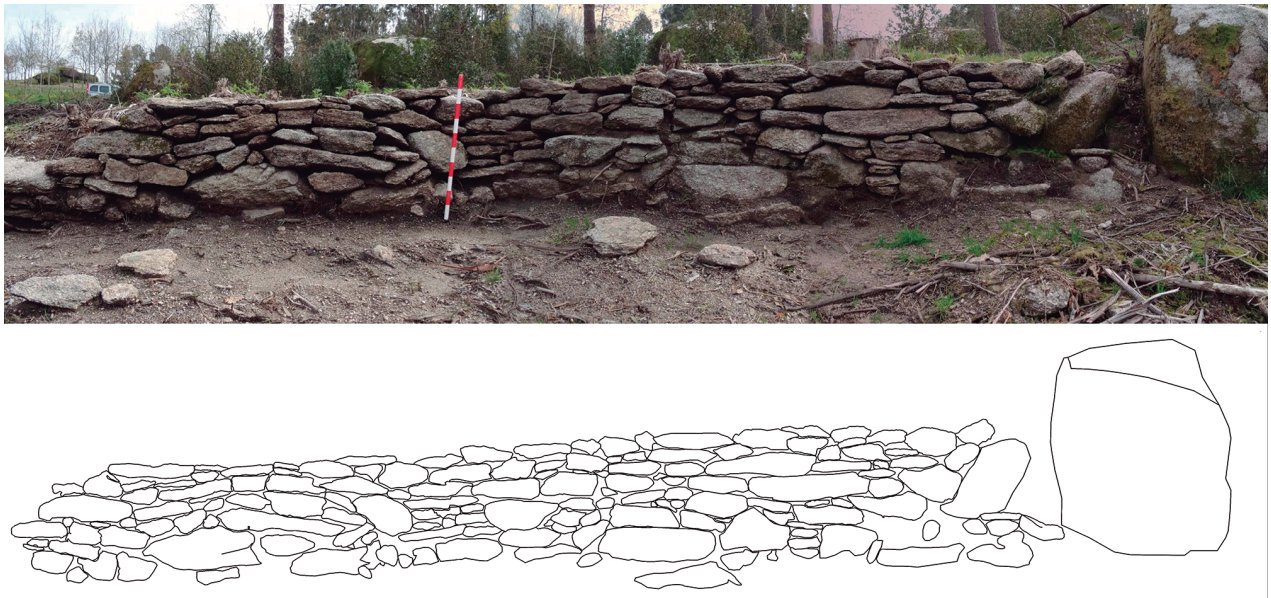
S. C. Aranzadi. Z. E. Donostia/San Sebastián
ISSN 1132-2217 • eISSN 2172-4555



Fig.1. Planimetría del trazado de la muralla de la fortaleza del Alto de San Cibrán sobre ortofotografía obtenida a partir de vuelo de dron. En rojo se indica el sondeo realizado durante la campaña de 2023. A la derecha, localización general en el contexto del noroeste peninsular, localización específica a escala regional y fotogrametría del sondeo, que permite apreciar en detalle su contexto arqueológico y extensión. / Plan of the line of the fortification wall of the Alto de San Cibrán stronghold over an orthophotograph obtained from a drone survey. The trench excavated during the 2023 campaign is indicated in red. On the right, general location within the north-western Iberian Peninsula, detailed regional location, and photogrammetric model of the trench, providing a detailed view of its archaeological context and extent.

como obra antrópica. La conservación del trazado es desigual y se encuentra afectada por distintas alteraciones, especialmente por la apertura de pistas de acceso desde la segunda mitad del siglo XX.

La fábrica de la muralla combina mampostería irregular con bloques de granito de mayores dimensiones, aprovechando los afloramientos rocosos como parte de su trazado. No obstante, sus dimensiones originales siguen siendo desconocidas, dado que no se han realizado excavaciones sistemáticas del sistema defensivo. La prospección superficial permite reconocer sectores en los que la elevación del terreno asociada al trazado alcanza aparentemente unos 3-4 m de anchura, una medida que debe entenderse como una estimación superficial y no como la anchura arqueológicamente comprobada de esta estructura defensiva. Por otra parte, durante los trabajos de limpieza superficial de la vegetación efectuados por Reboreda (2016) se docu-



CONCELLOS DE PONTEAREAS / SALCEDA DE CASELAS (PONTEVEDRA)	PLANO Nº: 1.A
ALZADO DUN TRAMO DA MURALLA DESCUBERTA NO SECTOR NW DO CASTRO DE SAN CIBRÁN (GA36049001)	
PLANO: PATRIMONIO ARQUEOLÓXICO DO MONTE DE SAN CIBRÁN	
PROMOTOR: CMVMC de Guláns (Ponteareas) / AUTOR: Alberte Reboreda (arqueólogo)	MAIO 2016

Fig.2. Arriba, vista desde el norte de un tramo de la muralla situado al norte del recinto fortificado del Alto de San Cibrán. Abajo, dibujo arqueológico del mismo sector. Tomado de Reboreda (2016). / Above, view from the north of a section of the wall located to the north of the fortified enclosure of Alto de San Cibrán. Below, archaeological drawing of the same section. After Reboreda (2016).

mentó en el sector noroccidental un tramo de aproximadamente 7 m de longitud, con una altura conservada próxima al metro y una anchura de 0,60 m (fig. 2). Estas medidas corresponden exclusivamente al sector puesto al descubierto y no pueden extrapolarse al conjunto de la muralla. Esta tipología constructiva observada en este tramo resulta coherente con la empleada en otros asentamientos fortificados semejantes, como el ya mencionado Monte Aloia (Pereiro, 2019, 388-389) o el Castro Valente, en Padrón (Pereiro y Sánchez-Pardo, 2022).

El espacio intramuros abarca una superficie aproximada de cinco hectáreas, presentando zonas relativamente llanas que podrían haber favorecido la instalación de estructuras y el desarrollo de distintas actividades. Sin embargo, las alteraciones del terreno impiden determinar la extensión y la organización del espacio habitado durante la Alta Edad Media. Entre los principales factores de alteración se encuentran la apertura de caminos, el aplanamiento sistemático del entorno inmediato de la capilla y las infraestructuras vinculadas a la romería. A ello se suman los efectos derivados de la vegetación arbórea, especialmente pinos de gran porte recientemente talados, que han contribuido a una notable perturbación del registro arqueológico superficial.

4. RESULTADOS OBTENIDOS EN LA EXCAVACIÓN DEL AÑO 2024

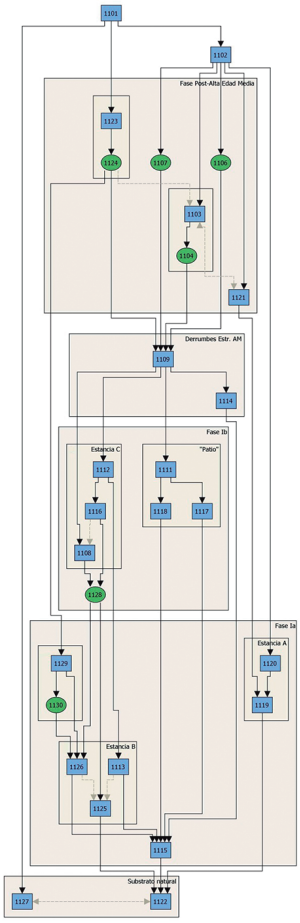
En abril de 2024 se realizó una intervención arqueológica en el Alto de San Cibrán, con el objetivo de evaluar su potencial científico y patrimonial, aproximarse a la secuencia de ocupación del sitio y caracterizar sus tipologías constructivas y materiales muebles asociados (fig. 3). Esta intervención, financiada en colaboración entre la Universidade de Santiago y la CMVMC da Picoña, se centró en la apertura de un sondeo de 39 m^2, situado 40 metros al sur de la capilla de San Cibrán.

4.1. Niveles de colmatación y de alteración post-altomedieval

Tras la retirada de la cubierta vegetal se identificó un depósito superficial de derrumbe (UE1109), compuesto por mampostería de granito, que se interpreta como colapso de una fase constructiva altomedieval alterada por intervenciones posteriores. Entre estas se incluyen un pequeño tramo de un muro post-altomedieval (UE1103) y su gavia de cimentación (UE1104), un gran corte producido por las raíces de un pino (UE1106), episodios de expolio histórico (UE1107) o un relleno de sedimentos modernos vinculados a la construcción de una estructura para la celebración de la romería hacia finales del siglo XX (UE1123-1124).

4.2. Niveles de derrumbe de la fase Altomedieval

Este depósito de derrumbe de mampostería granítica (UE1109), situado en el sector oriental del sondeo, se asocia al colapso de los muros UE1108 y UE1119 (fig. 4). Este nivel de derrumbe contenía fragmentos de tégula y cerámica, especialmente concentrados junto al afloramiento granítico situado al sureste del sondeo.



UE	Título	Tipo	Observaciones
1101	Capa vegetal	Depósito	Cubierta vegetal
1102	Sedimento orgánico bajo cubierta vegetal	Depósito	Sedimento orgánico de colmatación
1103	Restos de estructura SL-NO sobre 1105	Estructura	Evidencias muro post-Altomedieval
1104	Corte sobre derrumbe 1109	Corte	Gavia de cimentación del muro 1103
1105		*Depósito*	*Eliminada y unificada con UE1109*
1106	Gavia circular esquina SO sobre UE1109	Corte	Corte producido por raíces de pino
1107	Gavia semicircular lateral norte sobre UE1109	Corte	Posible gavia de espolio histórico en el lateral norte del sondeo
1108	Estructura muraria que hace esquina en el centro del sondeo	Estructura	Muro Estancia C
1109	Acumulación central de mampostería de granito	Depósito	Derrumbe general de estructuras de origen altomedieval
1110		*Depósito*	*Eliminada e unificada con UE1109*
1111	Sedimento negro bajo UE1109 en la zona sur	Depósito	Derrumbe cubierta & nivel de abandono
1112	Sedimento negro bajo UE1109 en la zona norte	Depósito	Derrumbe cubierta & nivel de abandono
1113	Capa de arcilla dura marrón asociada a 1125	Estructura	Restos de nivel de suelo Estancia B
1114	Acumulación sur de mampostería de granito y tegulae	Depósito	Potencial derrumbe de estructura situada cara el sur (fuera del sondeo)
1115	Sedimento negro general en toda el sondeo	Depósito	Posible nivel de sedimento natural, acondicionado durante la Fase Ia. Empleado como nivel de uso/constructivo en las dos fases Altomedievales
1116	Capa de arcilla dura marrón asociada a 1108	Estructura	Restos de nivel de suelo Estancia C
1117	Mancha carbón perfil sur	Depósito	Resto combustión
1118	Mancha carbón contra afloramiento, esquina SL	Depósito	Resto combustión
1119	Estructura muraria oeste sondeo	Estructura	Muro Fase Ia. Continua fuera del sondeo
1120	Acumulación mampostería granito zona oeste, entre UE1119 y perfil O	Depósito	Derrumbe de estructura 1119, interior estancia A
1121	Piedra gran tamaño sobre UE1119	Estructura	Posible marco post-Altomedieval
1122	Sabre	SN	Substrato natural
1123	Depósito de sedimento marrón con material de construcción contemporáneo	Depósito	Depósito reciente asociado a la construcción de estructura para la romería (cada el NE)
1124	Gavia bajo 1123	Corte	Gavia asociada a la construcción de estructura para la romería (cada el NE)
1125	Grandes piedras de granito en forma de L, esquina NE	Estructura	Muro Estancia B
1126	Depósito marrón situado esquina NE	Depósito	No excavado. Relacionado con Estancia B
1127	Afloramiento granítico SE	SN	
1128	Corte sobre muro 1125/1113/1126	Corte	Fase de espolio posterior al abandono de la Estancia B
1129	Mancha marrón clara sobre UE1126	Depósito	No excavado
1130	Corte circular bajo 1129	Corte	Corte circular sobre el que se asienta el depósito 1129

Fig.3. A la izquierda, matriz de Harris del sondeo. A la derecha, listado de las unidades estratigráficas excavadas, con una breve descripción de cada una. / Left, Harris matrix of the excavation trench. Right, list of the excavated stratigraphic units, with a brief description of each.

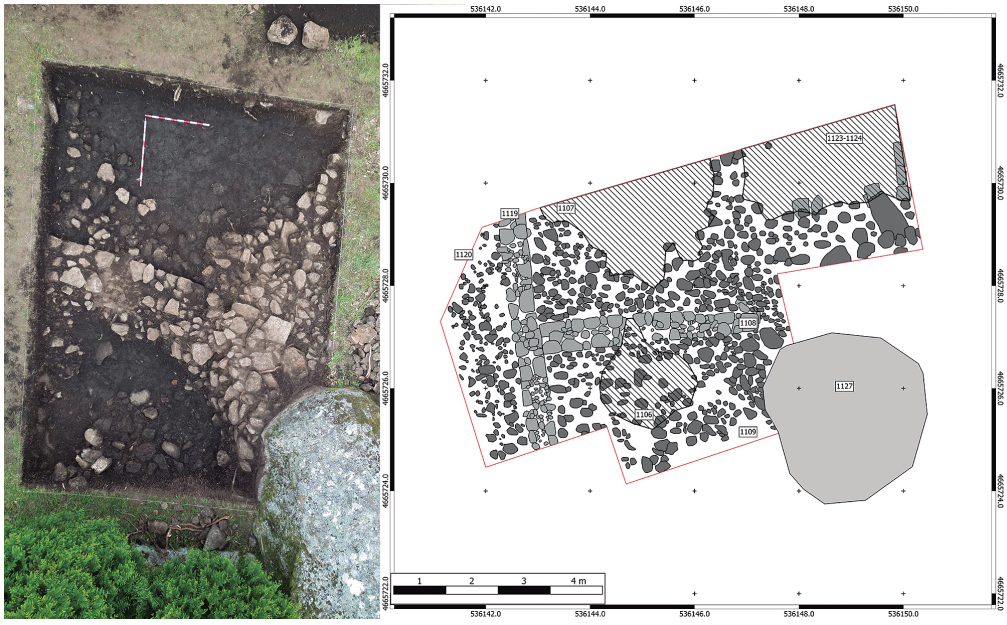


Fig.4. A la izquierda, vista cenital del proceso de excavación, en la que se aprecia la fase de derrumbe. A la derecha, planimetría arqueológica del sondeo, con indicación de la fase de derrumbe (UE 1109–1120) de las estructuras altomedievales y de las alteraciones posdeposicionales (UE 1106, UE 1107, UE 1123 y UE 1124). / Left, overhead view of the excavation, showing the collapse phase. Right, archaeological plan of the trench, indicating the collapse phase (UE 1109–1120) of the early medieval structures and the post-depositional disturbances (UE 1106, UE 1107, UE 1123 and UE 1124).

En el extremo opuesto, entre la estructura UE1119 y el perfil oeste, se identificó otro derrumbe de mampuestos (UE1120), que no fue excavado, pero en cuya superficie se documentaron también varias tégulas.

4.3. La fase de ocupación altomedieval

Tras la retirada de los niveles de abandono, se documentó una compleja secuencia de ocupación altomedieval, reflejada en varias estructuras y espacios diferenciados (fig. 5-fig. 6).

La Estancia A, situada en el sector occidental del sondeo y delimitada por el muro UE1119, constituye la fase más antigua (Ia). Este muro, de buena factura, se asienta sobre el sustrato natural, documentando una longitud de 4,5 metros y una altura de 92 cm. Está construido con paramento doble de mampostería de granito y relleno de tierra. Fragmentos de tégula en el derrumbe asociado (UE1120) sugieren que esta estancia pudo haber tenido cubierta cerámica, aunque sin descartar su uso, más improbable por el tamaño conservado, como ripios. La proyección del edificio parece continuar hacia el norte y oeste según las evidencias superficiales, aunque su extensión completa aún no se ha identificado.

Adosada a este, la Estancia C representa una fase constructiva posterior (Ib) y se construyó sobre la amortización parcial de la fase Ia, a la que se hará referencia más adelante. Esta está delimitada por el muro UE1108, levantado directamente sobre el depósito UE1115. Su construcción sigue un sistema similar al de UE1119, con paramento doble de mampostería, aunque aquí sí que se documentan el uso de tégula como ripio. La planta tiene forma de L, adosándose al muro UE1119 por el oeste y finalizando abruptamente al norte, probablemente debido a expolio



Fig.5. Arriba, fotografía aérea del final de la excavación. Se observa el muro UE 1108, correspondiente a la fase Ib, adosado al muro UE 1119 (al fondo de la imagen). En primer plano, el muro UE 1123, perteneciente a la fase Ia. En la esquina inferior derecha se distingue el depósito circular UE 1129, que no fue excavado. Abajo, ortofotografía final del sondeo. / Top, aerial photograph taken at the end of the excavation. Wall UE 1108, corresponding to phase Ib, can be seen abutting wall UE 1119 (in the background). In the foreground is wall UE 1123, belonging to phase Ia. The circular feature UE 1129, which was not excavated, is visible in the lower right corner. Bottom, orthophotograph of the trench at the end of the excavation.

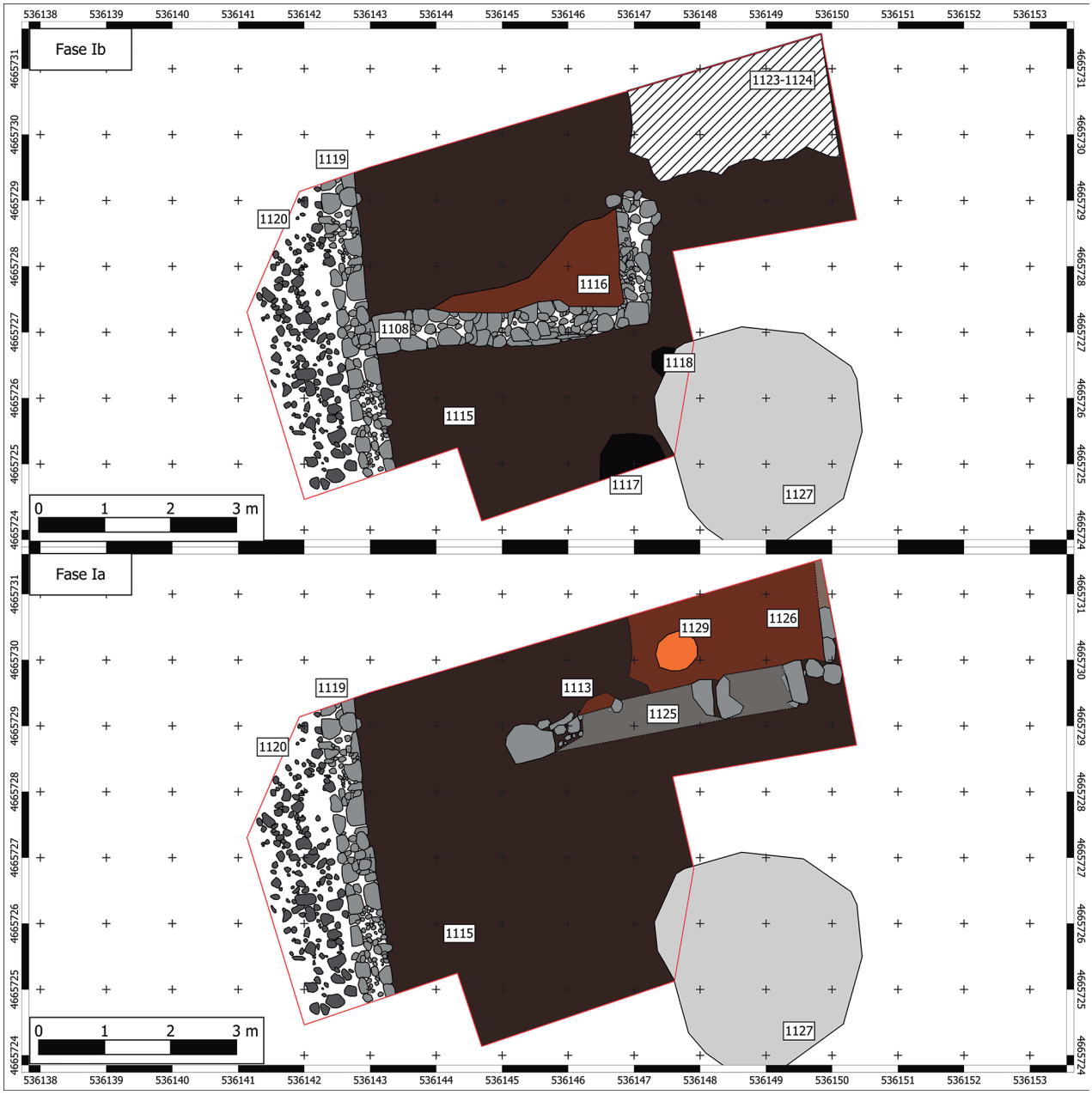


Fig.6. Planimetría arqueológica del sondeo, en la que se señalan las dos fases de ocupación altomedieval identificadas, arriba la fase Ib y abajo la Ia. / Archaeological plan of the trench, showing the two identified Early Medieval occupation phases, with Phase Ib above and Phase Ia below.

histórico (UE1107). En su interior se identificó un nivel de abandono (UE1112) con material cerámico y carbón, interpretado como colapso de la cubierta vegetal. Bajo este se conservan restos muy deteriorados de un pavimento de arcilla (UE1116).

Al sur y sureste de la Estancia C se documenta un potencial espacio exterior, que denominamos 'patio', con dos niveles superpuestos: un sedimento negro y carbonizado (UE1111), asociado al colapso de la cubierta, y un derrumbe de ripio y sedimento marrón (UE1114), proveniente del desplome de una estructura al sur, fuera del sondeo. Bajo estos niveles reaparece UE1115, donde se identificaron dos focos de combustión (UE1117 y UE1118), vinculados a los últimos momentos de uso altomedieval de este espacio.

Bajo la Estancia C se reconoció la Estancia B (fase Ia), una fase anterior amortizada por la construcción de la C. Esta amortización debe entenderse como el resultado de un proceso de remodelación planificada del espacio, orientado a la reconfiguración del sector en función de nuevas necesidades funcionales o estructurales. Sus evidencias, muy alteradas, incluyen la

cimentación del muro UE1125 y restos de pavimento UE1113. La similitud de la cimentación con UE1119 sugiere que ambas estancias son contemporáneas y parte de la fase primigenia de ocupación. La separación de 2,2 m entre UE1125 y UE1119 podría corresponder a un espacio de tránsito o a la pérdida por el expolio vinculado a la construcción de la Estancia C. En la esquina noreste del sondeo, bajo las alteraciones de finales del s. XX, se localiza un depósito marrón muy alterado (UE1126), con una composición que se asemeja al resto de pavimento UE1113. Sobre este, una mancha marrón muy clara, de forma circular (UE1129). Estos últimos depósitos no se excavan, por lo que es difícil de aventurar su origen.

4.4. La cultura material mueble altomedieval del Alto de San Cibrán

Durante la intervención arqueológica realizada en 2024 se recuperados 427 elementos de material mueble, de los cuales 403 corresponden a fragmentos cerámicos. Una parte de estos se asocia a las actividades festivas celebradas en el Alto, con intrusiones documentadas desde el s. XVIII, aunque la mayor parte procede del último tercio del siglo XX. Sin embargo, el conjunto más relevante es el de cerámica altomedieval, formada por 356 fragmentos, de los cuales 82 permiten un estudio tipológico detallado. Sumando otros 30 fragmentos identificables, se estima un número mínimo de individuos (NMI) de 112 recipientes, constituyendo este conjunto el núcleo principal de análisis en este apartado (fig. 7).

Entre los recipientes de morfología identificable, las ollas representan la tipología predominante. Estas presentan paredes globulares, cuellos estrangulados y bordes esvasados, siendo 21 los ejemplares documentados, de los cuales 19 muestran bordes definibles tipológicamente. La mayoría presentan bordes biselados (fig. 7-1b), algunos con protopestaña (fig. 7-1a) o incipiente concavidad interior (fig. 7-1c), mientras, en menor cantidad, aparecen otros individuos que conservan bordes esvasados, planos o redondeados. Todos estos recipientes fueron elaborados mediante torno lento o torneta, con pastas de calidad media que incluyen cuarzo y mica de tamaño medio, y su cocción se realizó en atmósferas oxidantes o mixtas, generando tonalidades anaranjadas o marrones claras. La decoración es escasa, limitada a un ejemplar con incisiones en el labio y otro con un cordón horizontal en el cuello. Estas características corresponden a ollas típicas de contextos gallegos del siglo X, comparables con las producciones documentadas en el Castelo de Portomeiro y el Castelo da Veiga (Nión-Álvarez *et al.*, 2023; Sánchez-Pardo *et al.*, 2024), diferenciándose claramente de las ollas plenomedievales (siglos XI–XIII) caracterizadas por pastas más finas del tipo denominado “gris perla” (Alonso-Toucido, 2021).

Otro grupo significativo, aunque más reducido, lo constituyen las jarras, representadas por ocho ejemplares. Destacan particularmente tres jarras trilobuladas, que combinan cuerpo globular, cuello largo y estrangulado, pico trilobulado y asa en cinta opuesta al pico (fig. 7-2b). Su técnica de elaboración es refinada, realizada a torneta con pastas decantadas y desgrasante micáceo fino, y cocciones en atmósfera reductora que generan tonalidades oscuras, grises y negras. La fragmentación de otros ejemplares impide determinar su perfil completo, pero su presencia confirma la diversidad tipológica y la sofisticación técnica de este conjunto altomedieval. Estas jarras trilobuladas son excepcionales en Galicia para el siglo X, siendo la única referencia comparable el ejemplar documentado en el Castelo da Veiga, la cual carece de las mismas características morfotécnicas refinadas observadas en el conjunto aquí estudiado, dado que su modelado es más tosco y sus pastas se asemejan más a las de las ollas (Nión-Álvarez *et al.*, 2023). De manera análoga, las pocas jarras identificadas en otros yacimientos contemporáneos, como As Pereiras o A Pousada, presentan morfologías y pastas distintas (Tejerizo-García *et al.*, 2021). La presencia de estas piezas, con pastas decantadas grises, morfologías trilobuladas y decoración incisa, anticipa elementos que serán comunes en producciones plenomedievales (Alonso-Toucido, 2021).

Una excepción dentro de las jarras es un ejemplar pintado, también realizado a torno lento, pero con pastas de menor calidad y grandes inclusiones de cuarzo. La cocción, predominantemente oxidante, generó un núcleo negro y superficies rojas brillantes. Este recipiente presenta un recubrimiento generalizado de pintura roja, conservado parcialmente, sobre el que se dibujan motivos de reticulado en forma de rombos con pintura blanca, visibles de manera clara en el pico del recipiente (fig. 7-2a). El uso de pintura blanca como decoración es raro en Galicia y solo se ha documentado en la Catedral de Santiago y en Pedra da Pena, ambos contextos posteriores al siglo X (Suárez, 1993). Por tanto, la aparición en San Cibrán de una jarra con pico vertedor y factura poco refinada podría indicar la existencia de un tipo de producción cerámica pintada de ámbito local o regional ya en el siglo X, lo que se asemeja a los procesos productivos de cerámica pintada documentados en el cuadrante noroeste de la península entre los siglos VIII y XI (Gutiérrez y Miguel, 2009; Rojas, 2016; Solaun, 2006).

Las formas abiertas, hasta ahora poco frecuentes en contextos altomedievales gallegos, se encuentran representadas por nueve alguidares y un cuenco. Los alguidares presentan morfología troncocónica con pie alargado hacia fuera, que generalmente remata en una sección redondeada o ligeramente engrosada, a menudo con digitaciones (fig.7-3). Sus pastas son de calidad media, con escaso desgrasante cuarcítico y micáceo, y presentan coloraciones claras derivadas de cocciones oxidantes. Dentro del conjunto destacan un recipiente de pasta gris arenosa con abundante mica en superficie, que le confiere brillo, decorado con cordones digitados en paralelo sobre gran parte del exterior, y

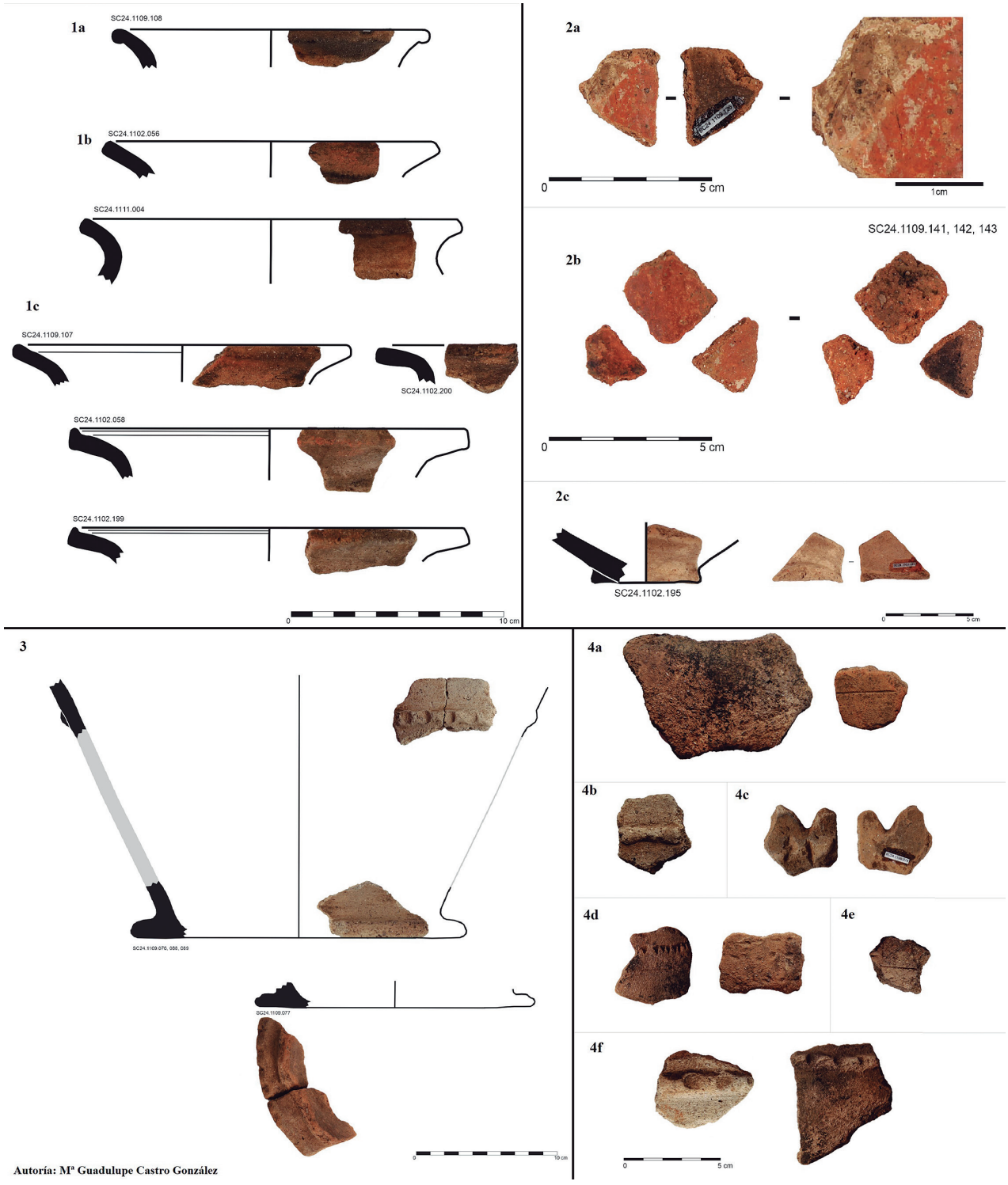


Fig.7. Ejemplos y dibujos del material cerámico. Ollas de borde biselado con concavidad interior (1a), biselado (1b) y biselado con protopestaña. Cerámicas pintadas con engobe rojo y retícula en blanco (2a) o solo engobe rojo (2b). Posible jarra de exportación (2c). Alguidar (3). Tipos de decoraciones (4): Acanaladuras (4a), plástica simple (4b), plástica y perforación (4c), impresiones (4d), incisiones (4e) y plásticas con digitaciones (4f). / Examples and drawings of the ceramic assemblage. Cooking pots with bevelled rims with inner concavity (1a), bevelled rims (1b) and bevelled rims with proto-flange. Painted ceramics with red slip and white lattice decoration (2a) or red slip only (2b). Possible imported jug (2c). Alguidar (3). Decorative types (4): fluting (4a), simple plastic decoration (4b), plastic decoration with perforation (4c), impressions (4d), incisions (4e) and plastic decoration with finger impressions (4f).

otro con decoración incisa de líneas serpenteantes en el interior. Estas formas son raras en contextos altomedievales gallegos, apareciendo solo en un ejemplo en A Pousada datada hacia el siglo X (Tejerizo-García *et al*., 2021), siendo más frecuentes en contextos posteriores, como en Ouvigo, Bordel (Alonso-Toucido, 2021) o en el Castelo da Lúa (César y Bonilla, 2003). Por el contrario, en el territorio portugués tipos similares de alguidares "de base en disco" aparecen en el repertorio cerámico a partir del siglo IX (Tente *et al*., 2014).

Por último, se recuperó un fondo plano con pie correspondiente a un pequeño recipiente, probablemente un plato, único dentro del conjunto elaborado a torno rápido (fig. 7-2c). Su pasta es arenosa, de tonalidad clara y sin inclusiones visibles de desgrasante, y la cocción oxidante genera una fractura bícroma, con núcleo anaranjado y superficie exterior blanquecina. El vidriado irregular conservado en el exterior indica que sea una posible pieza importada y constituye un elemento atípico frente al resto del conjunto, que permite inferir contactos o influencias externas en la producción cerámica altomedieval.

En cuanto a la decoración, se identificaron 33 fragmentos decorados que no pudieron atribuirse a formas específicas. Predomina la decoración acanalada (fig.7-4a), seguida de la plástica, principalmente mediante cordones horizontales simples (fig.7-4b) o digitados (fig.7-4f). También se documentan combinaciones de ambas técnicas, así como decoraciones impresas (fig.7-4d) e incisas (fig. 7-4e). Destaca un fragmento con decoración plástica y una perforación postcocción (fig. 7-4c), además de varios intentos de perforación en el cordón. En conjunto, estos motivos son poco diagnósticos desde el punto de vista cronológico, ya que aparecen tanto en contextos altomedievales como plenomedievales (Tejerizo-García *et al*., 2021; Alonso-Toucido, 2021).

4.5. Dataciones absolutas

Para contribuir a establecer la cronología absoluta de las estructuras y unidades estratigráficas identificadas en el área excavada, se emplearon dos métodos de datación: radiocarbono (AMS) y luminiscencia ópticamente estimulada (OSL) (fig. 7). La interpretación de los resultados se realizó atendiendo a su relación con la secuencia estratigráfica y los materiales arqueológicos recuperados, así como a las limitaciones de cada método.

Mediante AMS se dató una muestra de carbón (MO.10.1112.SC25), procedente de un depósito interpretado como el derrumbe de la cubierta vegetal de la estancia C. La fecha, calibrada con OxCal (Bronk Ramsey, 2009) y utilizando la curva de calibración de Reimer *et al*. (2020), se sitúa entre finales del siglo VIII y finales del IX. Este encuadre cronológico nos indicaría que una potencial colocación de esta cubierta se situaría a lo largo del s. IX. Esto se corresponde con el conjunto de la cultura material exhumada, que en su conjunto es posterior al s. IX. Además, es coincidente con alguna de las dataciones obtenidas por OSL.

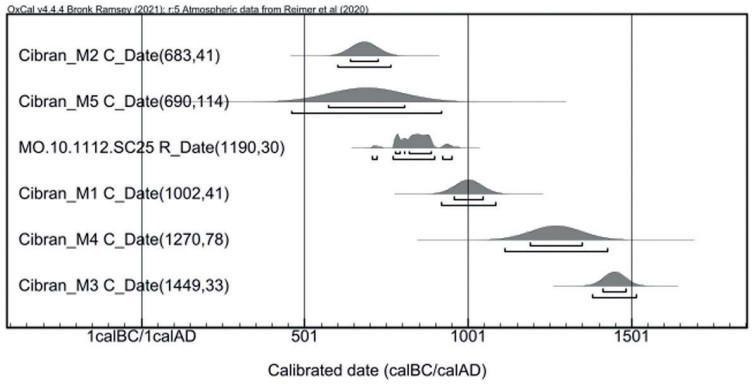
El uso de la OSL se utilizó para corroborar y refinar la secuencia constructiva identificada, método eficaz en otros contextos, como en A Ciadella (Sánchez-Pardo *et al*., 2020) o en la detección de fases altomedievales en varias iglesias gallegas (Sánchez-Pardo *et al*., 2017, 2018). En el Alto de San Cibrán se tomaron cinco muestras: dos de pavimentos (M1 y M2), una de mortero de tierra (M3) y dos de sedimento bajo el muro UE1108 (M4 y M5), asociado a la cimentación del muro UE1119. Las muestras fueron procesadas en el Laboratorio de datación por Luminiscencia de la Universidad de A Coruña.

Para su procesamiento, las muestras se prepararon en condiciones de luz roja, eliminándose las capas externas y conservando únicamente el material interno. El sedimento externo se empleó para determinar la concentración de radioisótopos por espectrometría gamma de alta resolución y calcular la dosis anual (tasa de radiación), utilizando los factores de conversión de Guérin *et al*. (2011). La dosis gamma y la cósmica externas se estimaron por medio de un espectrómetro de rayos gamma portátil. La señal de luminiscencia se obtuvo a partir de un extracto de cuarzo ultrapuro preparado siguiendo el procedimiento descrito por Viveen *et al*. (2014). Para determinar la dosis equivalente se aplicó el protocolo SAR (Single Aliquot Regenerative) de Murray y Wintle (2000). La estimación de la tasa de radiación (dose rate) muestra valores homogéneos para las muestras, que oscilan entre 5 y 6 mGy/a. Las muestras OSL proporcionaron edades diferentes, cuya interpretación debe considerar tanto su posición estratigráfica como la dispersión de las dosis equivalentes obtenidas.

La muestra Cibran_M1, procedente del pavimento UE1116 asociado a la Estancia C, proporcionó un intervalo de 961–1043 cal AD. Este resultado podría ser compatible con una fase de uso, reparación o renovación de este pavimento en coherencia con el material cerámico recuperado en este contexto y con la datación de la muestra MO.10.1112.SC25. La muestra Cibran_M2, recogida en el pavimento UE1113, presenta un rango de edad entre el 642 y el 724 d.C. Esta datación de este nivel, asociado a la estancia B, podría sugerir que la primera fase de construcción altomedieval, denominada Ia, se situaría hacía inicios del s. VIII.

La muestra Cibran_M3, tomada de sedimento entre mampuesto en la zona superior del muro UE1119, proporcionó una edad más reciente (s. XV), un resultado que no es coherente desde el punto de vista estratigráfico. La explicación más plausible para esta discrepancia es que el sector del muro del que procede la muestra hubiera sido objeto de una reparación o reconstrucción, opción que no se detecta a nivel macroscópico, pero si en la señal OSL. De hecho, para esta muestra, junto para la Cibrán_M4 se utilizó el Modelo de Edad Mínima de Galbraith *et al*. (1999), debido a la

Código	Material	UE	Fecha BP	Cal BC-AD 1 signa	Cal BC-AD 2 signa
MO.10.1112.SC25	Carbón	1112	1190 ± 30 BP	821-886 cal AD (53,85%) 775-790 cal AD (12,5%) 809-809 cal AD (1,8%)	773-896 cal AD (87.5%) 992-953 cal AD (6,1%) 707-722 cal AD (1,8%)
			Edad (a)	Año AD.	Rango AD
Cibran_M1	Pavimento	1116	1022±41	1001±41	961-1043
Cibran_M2	Pavimento	1113	1341±41	683±41	643-724
Cibran_M3	Sedimento muro	1119	575±33	1449±33	1416-1482
Cibran_M4	Sedimento	1115	754±78	1270±78	1193-1348
Cibran_M5	Sedimento	1115	1334±114	690±114	576-804



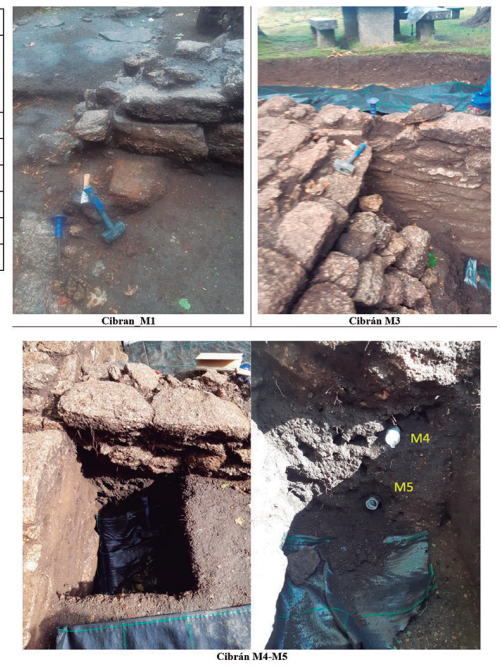


Fig.8. Arriba a la izquierda, tabla con los resultados de las dataciones por radiocarbono y OSL. Abajo a la izquierda, gráfico de las fechas calibradas correspondientes al conjunto de muestras analizadas. Elaboración de Patxi Pérez-Ramallo mediante el programa OxCal. A la derecha, fotografías de detalle de la toma de muestras (M1, M3, M4 y M5). / Top left, table showing the results of the radiocarbon and OSL dating analyses. Bottom left, plot of the calibrated dates obtained from all the samples analysed. Prepared by Patxi Pérez-Ramallo using OxCal software. Right, close-up photographs showing the collection of samples M1, M3, M4 and M5.

existencia de alícuotas con diferentes señales y dosis equivalentes. Sin embargo, para el resto de las muestras se utilizó el Modelo de Edad Central de Galbraith *et al*. (1999), que proporcionó edades coherentes. En consecuencia, esta datación debe considerarse que no data el proceso constructivo, debido a la mezcla de señales y no es posible obtener una edad coherente. Por tanto, debe descartarse para la interpretación de la secuencia cronológica.

Las muestras Cibran_M4 y Cibran_M5 proceden de la UE1115, interpretada como un depósito potencialmente natural, anterior a la construcción de las estructuras altomedievales y utilizado como nivel de uso o de preparación para la construcción en ambas fases. Las dos muestras se recogieron bajo el muro UE1108 y en las proximidades del muro UE1119, aunque a diferentes profundidades (ver detalle fig. 8). La muestra Cibran_M4 proporcionó una datación correspondiente a los siglos XIII–XIV, incompatible con la secuencia estratigráfica, dado que la UE1115 se sitúa por debajo de los pavimentos asociados a las fases de ocupación altomedieval. Además, la dispersión de las dosis equivalentes obtenidas en las distintas alícuotas indica una posible mezcla de señales, compatible con un blanqueamiento incompleto del cuarzo antes de su enterramiento. Por estos motivos, el resultado no se considera fiable para establecer la cronología del depósito ni de las estructuras asociadas. Por su parte, la muestra Cibran_M5, recogida a mayor profundidad dentro de la misma unidad, ofrece un intervalo cronológico entre finales del siglo VI y el siglo VIII. Este resultado es compatible con el obtenido para la muestra Cibran_M2 y con una formación temprana del depósito, aunque no permite determinar con precisión cuándo se produjo esta ni establecer directamente la fecha de construcción de las estructuras que se apoyan sobre él.

En conjunto, las dataciones obtenidas son compatibles con una ocupación altomedieval del sector excavado, aunque su relación con la construcción y el abandono de las estructuras debe valorarse atendiendo a las relaciones estratigráficas y a las limitaciones de cada muestra.

4.6. Cronología y secuencia de ocupación

La secuencia estratigráfica permite diferenciar dos fases constructivas altomedievales en el sector excavado. La fase Ia comprende los restos de las estancias A y B, mientras que la fase Ib corresponde a la estancia C, construida sobre la amortización parcial de la fase anterior. A partir de estas relaciones y de las dataciones absolutas disponibles, se propone la siguiente secuencia de ocupación, con las limitaciones que se indican en cada caso:

- Fase Ia: Primera fase constructiva altomedieval, representada por las estancias A y B. Las dataciones OSL de las muestras M2 y M5 podrían indicar que esta fase se iniciaría hacia el s. VIII. No se documenta cultura material muebles asociada a esta fase.

- Fase Ib: Reorganización del espacio, amortización de la estancia B y construcción de la estancia C. La datación radiocarbónica, el resultado OSL de M1 y la cultura material mueble exhumada aportan referencias cronológicas para esta fase, alrededor del s. IX-XI.
- Fase II: Abandono del conjunto altomedieval y reutilización del espacio con fines agro-silvo-pastoriles. En el conjunto del yacimiento se documenta la construcción de la capilla de San Cibrán y en la extensión del sondeo de una estructura muraria de cronología imprecisa. La cronología de esta fase se situaría entre los siglos XII–XX.
- Fase III: Reformulación contemporánea del entorno, asociada a la instalación de infraestructuras modernas (caminos, bancos, cruz monumental, etc.). Esta fase comienza a principios del s. XX, intensificándose a partir del último cuarto de siglo hasta la actualidad.

5. REFLEXIONES PRELIMINARES SOBRE LA FUNCIONALIDAD Y CONTEXTO HISTÓRICO DEL ALTO DE SAN CIBRÁN

Esta primera excavación arqueológica en el Alto de San Cibrán ha permitido documentar una secuencia constructiva altomedieval y recuperar un conjunto de materiales que contribuye a caracterizar la ocupación del recinto. Aunque los resultados proceden de un sondeo de extensión limitada en relación con la superficie total del enclave, constituyen una base empírica para abordar sus características arquitectónicas, su cronología y su relación con otros espacios fortificados del noroeste peninsular.

El Alto de San Cibrán presenta unas dimensiones y unas características constructivas que lo diferencian de otros espacios fortificados altomedievales, como los denominados castelos roqueiros, generalmente de menor extensión y asociados en la bibliografía a funciones de control territorial y de tránsito, así como a la vigilancia de espacios productivos. Algunos de estos enclaves presentan, además, prolongadas trayectorias de ocupación, con sucesivas reformas a lo largo de la Edad Media (Pereiro, 2024). Las características de San Cibrán permiten plantear la existencia de otras modalidades de fortificación y ocupación del territorio durante la Alta Edad Media en el noroeste peninsular, una posibilidad que ya se había señalado a partir del estudio de otros recintos de grandes dimensiones y características semejantes (Pereiro *et al.*, 2020; Pereiro, 2025).

Uno de los resultados más significativos de la intervención es la identificación de dos fases constructivas altomedievales en el sector excavado. La amortización parcial de las estructuras de la fase Ia y la construcción de la estancia C durante la fase Ib evidencian una transformación del espacio, cuyo alcance en el conjunto del recinto todavía no puede establecerse. Esta secuencia ofrece una referencia para comparar el Alto de San Cibrán con otros enclaves fortificados, aunque la escasez de intervenciones arqueológicas extensivas dificulta valorar la frecuencia de este tipo de procesos. Por ejemplo, en el cercano Faro de Budiño, donde se ha documentado una ocupación altomedieval contemporánea a la de San Cibrán, no se ha identificado aún transformaciones constructivas equivalentes (Pereiro *et al.*, 2020). Esta diferencia debe valorarse con cautela, pues las áreas excavadas en ambos recintos no permiten descartar la existencia de otras fases o reformas.

El conjunto cerámico recuperado presenta semejanzas con otros contextos altomedievales del noroeste peninsular, especialmente por la presencia de formas comunes, entre las que destacan las ollas de cocción reductora. Estas producciones cuentan con paralelos en fortificaciones o en contextos domésticos y rurales (Sánchez-Pardo *et al.*, 2024; Tejerizo-García *et al.*, 2021). Junto a ellas se documentan tipologías menos habituales en los conjuntos gallegos de este periodo, como los alguidares, varias piezas con decoración pintada y un ejemplar vidriado. Estos materiales amplían el repertorio conocido para la Alta Edad Media galaica, aunque sus características tipológicas no permiten determinar por sí solas su procedencia. Por ello, cualquier atribución a producciones foráneas o a circuitos de circulación extrarregionales debe considerarse una hipótesis pendiente de contrastación mediante análisis arqueométricos y comparaciones más precisas. En conjunto, la cultura material resulta compatible con una ocupación situada principalmente entre los siglos IX y XI, de acuerdo con las dataciones absolutas y los paralelos disponibles en otros conjuntos del noroeste peninsular.

Esta propuesta cronológica debe matizarse a partir de la secuencia estratigráfica y de los resultados de las dataciones, que no ofrecen el mismo grado de precisión para ambas fases constructivas. La cronología atribuida a la fase Ia se basa en evidencias indirectas y debe considerarse provisional, mientras que los resultados asociados a la fase Ib son compatibles con una ocupación entre los siglos IX y XI. Tampoco es posible determinar si entre ambas fases existió un intervalo de abandono o si la reorganización del espacio se produjo en el marco de una ocupación continuada. Esta incertidumbre condiciona la interpretación de la evolución del recinto y la posibilidad de relacionar las transformaciones documentadas con cambios en las formas de ocupación, en las necesidades funcionales o en las condiciones políticas del territorio.

Los datos arquitectónicos y materiales permiten situar el Alto de San Cibrán en un marco territorial más amplio, caracterizado por la presencia de otros recintos fortificados de grandes dimensiones. En el entorno del tramo final del río Miño destacan el Faro de Budiño y el Monte Aloia. Aunque estos enclaves comparten determinados rasgos morfológicos y constructivos, las diferencias en el grado de investigación arqueológica

impiden establecer equivalencias funcionales o cronológicas precisas entre ellos (Pereiro, 2019; Pereiro *et al.*, 2020). Otros recintos, como el del Monte Pindo, en Carnota (Pereiro, 2025), o Castro Valente, próximo a la antigua sede episcopal de Iria Flavia, en Padrón (Pereiro y Sánchez-Pardo, 2022), amplían el marco comparativo y muestran que los espacios fortificados de gran extensión no se limitan al entorno inmediato del Miño. Sin embargo, las diferencias en el alcance de las intervenciones realizadas obligan a mantener abierta su caracterización comparativa. Por el momento, resulta más adecuado considerarlos casos de estudio con los que explorar posibles semejanzas y diferencias que integrarlos en un único modelo territorial.

La presencia de varios recintos de estas características en el entorno del Miño plantea interrogantes sobre las formas de organización y apropiación de este territorio durante la Alta Edad Media. La construcción de espacios fortificados de esta escala debió requerir una inversión considerable de trabajo y recursos, lo que permite plantear preguntas sobre la capacidad de movilización de las comunidades implicadas y las formas de autoridad que hicieron posible su ejecución. No obstante, la proximidad espacial y las semejanzas morfológicas no demuestran por sí solas que estos enclaves formasen parte de una misma estructura política ni que respondiesen a un proyecto coordinado. Las fuentes escritas disponibles tampoco permiten identificar directamente a quienes promovieron estas construcciones. La posible intervención de liderazgos locales que dejaron escasa o ninguna huella documental constituye una hipótesis plausible, aunque difícil de contrastar con los datos actuales. Los comites Hermenegildo Gutiérrez y Alfonso Betote, documentados a partir de finales del siglo IX (Baliñas, 1998), ofrecen referencias para contextualizar la evolución del poder del reino en la región, pero no existen evidencias que permitan relacionarlos con el Alto de San Cibrán. En este contexto, la evolución de la sede episcopal de Tui constituye otro elemento relevante para estudiar las transformaciones políticas alrededor del tramo final del río Miño. Sede de origen tardorromano, la marcada ausencia del obispo en la ciudad durante gran parte del período altomedieval proporciona un marco de referencia para analizar las relaciones entre las instituciones eclesiásticas y la organización territorial (Sánchez-Pardo, 2014; Pereiro, 2026a), aunque no permite establecer, por sí sola, una relación causal con la aparición de este tipo de recintos fortificados.

La construcción y ocupación del Alto de San Cibrán debe situarse en el contexto de las transformaciones que experimentó el noroeste peninsular desde la desarticulación del poder central visigodo hasta la consolidación del reino de la Gallaecia a partir del s. IX. La cronología propuesta para la fase Ia plantea la posibilidad de que la construcción del recinto se relacione con los procesos de reorganización política y territorial desarrollados durante el siglo VIII. Por su parte, la cronología de la fase Ib, compatible con una ocupación entre los siglos IX y XI, permite considerar que el recinto continuó utilizándose en un contexto político distinto del que pudo acompañar a su primera fase constructiva. Este periodo estuvo marcado por la transformación de las estructuras de poder del noroeste peninsular y por la progresiva integración del territorio en las estructuras políticas del reino. Sin embargo, no es posible establecer una relación directa entre estos procesos y la reorganización arquitectónica documentada en San Cibrán. Tampoco existen datos suficientes para vincular las transformaciones del recinto con episodios concretos de inestabilidad, como incursiones vikingas o musulmanas (Sánchez-Pardo, 2010).

En definitiva, el Alto de San Cibrán constituye un caso relevante para investigar las relaciones entre fortificación, ocupación y transformación política del territorio durante la Alta Edad Media. Los resultados obtenidos permiten plantear nuevas preguntas sobre la diversidad de los espacios fortificados, sus trayectorias constructivas y su posible papel en la organización territorial. Sin embargo, contrastar estas hipótesis requiere ampliar la base empírica mediante nuevas intervenciones arqueológicas y el análisis conjunto de distintas tipologías de yacimientos a escala territorial.

6. CONCLUSIÓN

La intervención arqueológica en el Alto de San Cibrán ha permitido documentar arqueológicamente un recinto fortificado escasamente conocido. La combinación de la secuencia estratigráfica, las dataciones absolutas y el estudio de la cultura material permite proponer una cronología de ocupación altomedieval. Tal y como se expuso en el texto, con las limitaciones presentadas, se considera que la primera fase de ocupación se situaría hacia el siglo VIII, mientras que la segunda se extendería entre los siglos IX y XI.

Las dimensiones del recinto y las características de las estructuras documentadas ponen de manifiesto la diversidad morfológica de las fortificaciones altomedievales del noroeste peninsular y plantean nuevos interrogantes sobre su configuración y evolución. Los datos disponibles no permiten precisar la organización interna del enclave, establecer su función específica ni vincularlo con una autoridad política determinada. Futuras intervenciones y el análisis comparativo de otros recintos permitirán contrastar las hipótesis planteadas y profundizar en el conocimiento de estos espacios fortificados y de su papel en las transformaciones territoriales y políticas de la Alta Edad Media.

7. AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto Estrategias de Control Territorial en la Gallaecia Altomedieval (ConTroGAL) (ED481D 2025), financia-

do por la Xunta de Galicia. Las autores agradecen la colaboración de M.ª Tania Rial y Manuel Piñeiro, integrantes del equipo que participó en la campaña de excavación arqueológica, así como a la Comunidad de Montes en Man Común da Picoña, especialmente a Ana y David, por su apoyo y colaboración.

También expresa su agradecimiento a las personas evaluadoras anónimas y al equipo editorial por sus comentarios y sugerencias, que han contribuido a mejorar este trabajo. Cualquier error u omisión es responsabilidad exclusiva de las autores.

8. BIBLIOGRAFÍA

Alonso-Toucido, F., 2021. Cerámica medieval galega características, uso e evolución da produción. Tesis doctoral. Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.

Baliñas Pérez, C., 1998. Gallegos del año mil. Fundación Barrié de la Maza, A Coruña.

Blanco Rey, I., 2017. O monacato dúplice na Galicia medieval: Orixes, desenvolvemento e o caso da provincia de Pontevedra. Nalgures XIII, 81-106.

Bronk Ramsey, C., 2009. Bayesian analysis of radiocarbon dates. Radiocarbon 51(1), 337-360. https://doi.org/10.1017/s0033822200033865

Carvajal Castro, Á., Tejerizo-García, C., 2023. El estado y la Alta Edad Media. Nuevas perspectivas. Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua, Bilbo.

César Vila, M., Bonilla Rodríguez, A., 2003. Estudio de los materiales cerámicos del «Castelo da Lúa» (Rianxo, A Coruña). Gallaecia 22, 297-368.

Galbraith, R. F., Roberts, R. G., Laslett, G. M., Yoshida, H., Olley, J. M., 1999. Optical dating of single and multiple grains of quartz from Jinmium rock shelter, northern Australia: Part I, experimental design and statistical models. Archaeometry 41(2), 339-364. https://doi.org/10.1111/j.1475-4754.1999.tb00987.x

Guérin, G., Mercier, N., Adamiec, G., 2011. Dose-rate conversion factors: Update. Ancient TL 29(1), 5-8. https://doi.org/10.26034/la.atl.2011.443

Gutiérrez González, J. A., Miguel Hernández, F., 2009. La cerámica altomedieval en león: Producciones locales y andalusíes de Puerta Obispo. En: Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo, tomo I, 443-462.

Gutiérrez González, José Avelino (Ed.), 2022. Cuadernos De Arquitectura Y Fortificación, n.º7: La creación de los primeros paisajes fortificados medievales en el noroeste peninsular: castillos y fortificaciones en el periodo de la monarquía Asturiana (c. 720-910). Vol. 7. Cuadernos De Arquitectura y Fortificacion. La Ergástula, Madrid. https://doi.org/10.63114/q6vvf525

Hidalgo Cuñarro, X. M., 1985. Castro de Troña. Campaña 1983. Dirección Xeral do Patrimonio Artístico e Monumental, Santiago de Compostela.

Hidalgo Cuñarro, X. M., Rodríguez-Puentes, E., 1987. Castro de Fozara. Campaña 1984. Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental, Santiago de Compostela.

Jiménez Puertas, M., García-Contreras Ruiz, G., 2011. Paisajes históricos y Arqueología Medieval. Alhulia, Granada.

Lucas Álvarez, M., 1998. Tumbo A de la catedral de Santiago. Estudio y edición. Seminario de Estudos Galegos, Cabildo de la S.A.M.I. Catedral, Santiago de Compostela.

Márquez Paramés, J., 2014. El Castillo de Sobroso. Patrimonio, historia y cultura popular. Eurográficas, Ponteareas.

Martín Viso, I., 2020. La construcción de la territorialidad en la Alta Edad Media. Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.

Martínez do Tamuxe, X., 1977. Documento medieval, Pista arqueológica de un monasterio. Tuy, Museo y Archivo Histórico Diocesano 2, 69-84.

Murray, A. S., & Wintle, A. G., 2000. Luminescence dating of quartz using an improved single-aliquot regenerative-dose protocol. Radiation Measurements 32(1), 57-73. https://doi.org/10.1016/S1350-4487(99)00253-X

Nión-Álvarez, S., Sánchez-Pardo, J. C., Toucido, F. A., Fernández-Rodríguez, C., Otero Vilariño, C., Carneiro Alonso, A. L., Silva Alvite, V., 2023. Definiendo cronologías cerámicas y procesos de fortificación altomedievales desde el noroeste peninsular. Una aproximación desde el Castelo da Veiga (Culleredo, A Coruña). Lucentum 42, 341-356. https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.23266

Pereiro Fernández, M., 2019. O recinto fortificado do Monte Aloia. Un xigante altomedieval esquecido. Lucentum 38, 379-395. https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2019.38.18

Pereiro Fernández, M., 2024. By order of the king? Castles in Gallecia in the Early Middle Ages (ninth-tenth centuries). Journal of Medieval Iberian Studies 17 (2), 193–212. https://doi.org/10.1080/17546559.2024.2412761

Pereiro Fernández, M., 2025. Gigantes nas alturas: Uma reflexão sobre os assentamentos fortificados indefinidos «altomedievais» no noroeste peninsular. Estudos do Quaternário 25, 13-20. https://doi.org/10.30893/eq.v0i25.221

Pereiro Fernández, M., 2026a. De contos y realidades. Un acercamiento al pasado altomedieval de área tudense (comarcas del Val da Louriña y Condado-Paradanta, Galicia). Huarte de San Juan. Geografía e Historia 33, 91–111. https://doi.org/10.48035/rhsj-gh.33.5

Pereiro Fernández, M., 2026b. Vixiar, defender e controlar. O caso da fortaleza do Galiñeiro (Vincios, Gondomar) no contexto altomedieval galego. SAGVNTVM. Papeles Del Laboratorio De Arqueología De Valencia, 58. https://doi.org/10.7203/SAGVNTVM.58.29998

Pereiro Fernández, M., Sánchez-Pardo, J. C., 2022. Buscando un castillo altomedieval entre la vegetación. El caso de Castro Valente (Padrón, Galiza). Cuadernos de Arqueología de la Universidade de Navarra 30 (2), 55-72. https://doi.org/10.15581/012.30.2.004

Pereiro Fernández, M., Sánchez-Pardo, J. C., Alonso-Toucido, F., 2020. Fortificaciones y poder en la Gallaecia Altomedieval. Estudio arqueológico del yacimiento de Faro de Budiño (O Porriño, Pontevedra). Munibe Antropologia - Arkeologia 71, 163-180. https://doi.org/10.21630/maa.2020.71.04

Pérez-Ramallo, P., Veiga López, N., Grandal-d´Anglade, A., Sánchez-Pardo, J. C., 2023. Social elite from the power centre of Late Antique Gallaecia? Revisiting San Bartolomé de Rebordáns (Tui, Spain). Cogent Arts and Humanities 10(1). https://doi.org/10.1080/23311983.2023.2231698

Prieto Robles, M. S., 2012. Informe valorativo: Sondaxes arqueolóxicas manuais na Capela de San Martiño, Couso, Guláns (Ponteareas). Servizo de Arqueoloxía. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.

Reboreda Carreira, A., 2016. Informe-memoria dos traballos de control e seguimento arqueolóxico dunha tala forestal no ámbito do Castro de San Cibrán no concello de Ponteareas. Servizo de Arqueoloxía. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.

Reimer, P. J., Austin, W. E. N., Bard, E., Bayliss, A., Blackwell, P. G., Bronk Ramsey, C., Butzin, M., Cheng, H., Edwards, R. L., Friedrich, M., Grootes, P. M., Guilderson, T. P., Hajdas, I., Heaton, T. J., Hogg, A. G., Hughen, K. A., Kromer, B., Manning, S. W., Muscheler, R., Talamo, S., 2020. The IntCal20 Northern Hemisphere Radiocarbon Age Calibration Curve (0–55 cal kBP). Radiocarbon 62(4), 725-757. https://doi.org/10.1017/RDC.2020.41

Rodríguez García, P., 1999. Bronces figurados de Taboexa. Gallaecia 18, 287-300.

Rojas Miguel, S., 2016. La cerámica altomedieval del castillo de Burgos. Arqueología y Territorio 13, 109-121.

Sánchez-Pardo, J. C., 2010. Los ataques vikingos y su influencia en la Galicia de los siglos IX-XI. Anuario Brigantino 33, 57-86.

Sánchez-Pardo, J. C., 2014. Organización eclesiástica y social en la Galicia Tardoantigua. Una perspectiva geográfico-arqueológica del parroquial suevo. Hispania Sacra LXVI(134), 439-480. https://doi.org/10.3989/hs.2014.058

Sánchez-Pardo, J. C., Blanco-Rotea, R., Costa-García, J. M., Sanjurjo-Sánchez, J., Barrientos-Rodríguez, V., Alonso-Toucido, F., 2020. Hacia una reinterpretación de la secuencia de ocupación del Yacimiento de a Cidadela (A Coruña). SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla 1(29), 157-188. http://dx.doi.org/10.12795/spal.2020.i29.06

Sánchez-Pardo, J. C., Blanco-Rotea, R., Sanjurjo-Sánchez, J., 2017. The church of Santa Comba de Bande and early medieval Iberian architecture: New chronological results. Antiquity 91(358), 1011-1026. https://doi.org/10.15184/aqy.2017.83

Sánchez-Pardo, J. C., Blanco-Rotea, R., Sanjurjo-Sánchez, J., Barrientos-Rodríguez, V., 2018. Reusing stones in medieval churches: A multidisciplinary approach to San Martiño de Armental (NW Spain). Archaeological and Anthropological Sciences, 1-24.

Sánchez-Pardo, J. C., Pereiro Fernández, M., Alonso Toucido, F., César Vila, M., 2024. La materialidad de un poder altomedieval. Estudio arqueológico de O Castelo de Portomeiro (Val do Dubra, A Coruña). Archivo Espanol de Arqueologia 97, 722. https://doi.org/10.3989/aespa.097.024.722

Solaun Bustinza, J. L., 2006. Erdi aroko zeramika Euskal Herrian (VIII.-XIII. mendeak). Ekoizpenaren sistematizazioa, bilakaera eta banaketa. Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua, Bilbo.

Suárez Otero, J., 1993. Cerámicas pintadas na Galicia medieval: Os vasos con pintura branca. Boletín auriense 23, 71-88.

Tejerizo-García, C., Alonso-Toucido, F., Torres Iglesias, D., 2021. Cerámicas del interior de Galicia desde el tardoimperio a la Alta Edad Media (s. V-x/xI d.n.e). Pyrenae 52 (2)(52.2), 149-185. https://doi.org/10.1344/pyrenae2021.vol52num2.7

Tente, C., Lantes, Ó., Prieto Martínez, M. P., 2014. A produção cerâmica dos séculos IX a XI na região do Alto Mondego (Portugal). In: De Man, A., Tente, C. (Eds.), Estudos de cerâmica medieval. O Norte e Centro de Portugal -séculos IX a XII-. 109-139. Instituto de Estudos Medievais, Lisboa.

Viveen, W., Sanjurjo-Sanchez, J., Goy-Diz, A., Veldkamp, A., Schoorl, J. M., 2014. Paleofloods and ancient fishing weirs in NW Iberian rivers. Quaternary Research 82(1), 56-65. https://doi.org/10.1016/j.yqres.2014.04.011

Zuñiga Puga, J., 2014. Primeira campaña de exploración do monte do Castelo, Cillarga (Ribadetea) [Blog]. Ponteareas, Historia Viva. Disponible en: https://ponteareashistoriaviva.blogspot.com/2014/07/primeira-campana-de-exploracion-do.html